

Entrevista con

Carlos Solchaga Catalán

El ex-ministro de Economía y Hacienda, intervino en la conferencia "Política Industrial en un mundo globalizado" y destacó que en Navarra, se dan las circunstancias como para que sea una de las triunfadoras ante los problemas de la deslocalización

Carlos Solchaga Catalán, ex ministro de Economía y Hacienda del Gobierno socialista de España durante el período 1985-1993, intervino en la conferencia "Política Industrial en un mundo globalizado" que organizó el pasado miércoles 17 de octubre la Fundación Navarra para la Diversificación en la sede de la Confederación de Empresarios de Navarra. Este acto, fue el primero de una serie de conferencias sobre actualidad económica que tiene previsto organizar la propia fundación en los próximos meses. Carlos Solchaga es actualmente co-presidente de Solchaga Recio & Asociados, presidente del consejo editorial de Cinco Días, Miembro del Consejo Editorial de PRISA así como de otros Consejos Asesores y de Administración.

¿Cuál es su valoración de la situación de la industria y, en concreto, en Navarra?

En un mundo global los mercados están abiertos, por lo que todos estamos sujetos a la competencia que llega desde fuera o a la competencia de otros que atraen a empresas que están en nuestro propio mercado y pueden deslocalizarse. Esto crea una cierta angustia y a veces hace pensar a la gente que una política industrial sana sería una de protección de la industria nacional o de la industria que trabaja dentro de nuestras fronteras. Sencillamente, esa política no puede ser dentro de la UE y por tanto una política industrial del mundo globalizado debe ser una política que apoye la competitividad de las empresas, de las que ya existen y de las que a través de la investigación puedan nacer mañana, que son las que diversifican y enriquecen el tejido no sólo industrial sino del total de las actividades de un país. Creo que éste es el camino que nos queda tanto en España en general como en Navarra en particular.

¿Y en concreto nuestra comunidad que se ve condicionada por el sector de la automoción?

Yo creo que la situación en Navarra es mucho mejor de lo que a veces algunos contemplan. No considero que estemos ante un grave peligro inminente de perder la parte de nuestra industria relacionada con el automóvil. Habrá una mayor diversificación y los servicios van a avanzar muchísimo en Navarra. Creo que aquí hay una mezcla de capital físico que son las infraestructuras; capital humano, las personas y el capital social, la cultura adecuada, como para que Navarra sea una de las triunfadoras en los problemas que plantea la deslocalización.

Entonces, como acaba de comentar, no tendría sentido elaborar un 'plan de choque' ante un ries-

"No debemos tener nervios ante la deslocalización ni plantear planes de choque, Navarra debe seguir así"

go inminente provocado por dicha deslocalización...

No tendría sentido alguno. Lo que sí tiene sentido es ir pensando qué tecnologías van a hacer que nuestras industrias sean excelentes, las mejores. O pensar qué cosas nuevas podemos hacer para que si un día, algunas de nuestras actividades económicas se van reduciendo en su aportación a la riqueza económica del país, sean sustituidas por estas nuevas. Yo veo muchas posibilidades. En Navarra tenemos buenas universidades y la conexión entre el mundo de la industria y la universidad está funcionando mejor que en otros lugares. Tenemos un Gobierno foral sensible a estos temas y decidido a dar apoyo a temas de investigación. Tenemos fundaciones como ésta a la que pertenezco, la Fundación Navarra para la Diversificación, que buscan programas de diversificación sobre nuevas materias, tecnologías, etc. que serán muy

"A veces la deslocalización crea cierta angustia a la gente, que considera necesaria una política de protección"

importantes en la constitución de las futuras empresas. No tenemos que tener nervios ante la deslocalización ni plantear planes de choque. Tenemos que seguir como hasta ahora y trabajar con tranquilidad.

En cuanto a las infraestructuras que usted antes mencionaba, aquí en Navarra tenemos varios temas pendientes que nos facilitarían las comunicaciones y nos abrirían las puertas al resto de Europa. Sea el caso de la Y Vasca, el AVE, la Autovía a Medinaceli, la salida a Francia... ¿Qué opinión tiene de esta situación actual?

Creo que el tema de la autovía se va desarrollando muy rápidamente. La conexión hasta el kilómetro 150 de la nacional N-2 de Madrid a Barcelona descargará mucho el tráfico. Pero no olvidemos que tenemos una conexión extraordinariamente buena entre Navarra y el resto del norte de España, desde Cataluña hasta Galicia y también una salida extraordinaria al resto de Europa, ambos buenos mercados. Debe-



"Una política industrial del mundo globalizado debe ser una política que apoye la competitividad de las empresas"

mos dejar de mirar esto desde términos sólo de España o sólo de Navarra y empezar a hacerlo en términos de Europa y ver nuestra capacidad de exportar. Tenemos unas conexiones con el exterior más próximas muy buenas. Si que las conexiones con Madrid no son del todo buenas, y es preciso reconocerlo. Ya no es tan importante el AVE en ese aspecto. Si que es muy cómodo pero no creo que sea tanto un motor de desarrollo como a veces se piensa. Si usted compara nuestro nivel de infraestructuras, por ejemplo el número de kilómetros de carreteras por habitante o por metro cuadrado, no sólo con el resto de España sino con respecto a toda Europa, se puede quedar asombrada...

En Navarra tenemos pleno empleo, ¿Le cuesta a las empresas ser conscientes de que quizá, para encontrar mano de obra cualificada también deben salir fuera de nuestras fronteras?

Sin duda alguna, la empresa no debe cerrarse a esa posibilidad. Lo que pasa es que los mercados

"No creo que estemos ante un grave peligro de perder parte de nuestra industria relacionada con el automóvil"

de directivos no son muy transparentes. Conforme nuestras empresas vayan convirtiéndose en entes más globales, van a encontrar gente en otros lugares del mundo con habilidades y capacidades como para ser directivos no sólo allí, sino también aquí. Eso ya está pasando con algunas multinacionales y grandes bancos. Eso se irá produciendo poco a poco pero como usted dice, sería ideal que la empresa fuese tan sensible a la posibilidad de mejorar la calidad de su management contratando gente de fuera como lo es en otras ocasiones con la mano de obra no especializada en otros sectores.

¿Hacia dónde debe tender la industria Navarra?

Navarra debe seguir en la línea que lleva durante los últimos años. Aunque durante un tiempo ha pasado por una gran concentración en el sector secundario de la industria, y dentro de éste en el sector del automóvil. Sin embargo, ha ido aparejado a un desarrollo de los servicios básicos de educación, sanidad, etc. que tam-

bién son servicios de mercado cada día mejores. Igualmente, ha ido acompañada de una modernización de la capacidad industrial del país y de las infraestructuras. Si Navarra sigue por ahí, algunas de las cosas que tenemos desaparecerán, al igual que por ejemplo ocurrió durante la época en que fui ministro y tuve que hacer la reconversión. Muchas de las industrias que entonces existían en Navarra, como alguna de electrodomésticos de la línea blanca, que se tuvieron que cerrar, pero fueron sustituidas por otras. Navarra en ese sentido lo está haciendo bien. Hay gente que ya está pensando en cómo diversificar y enriquecer la actividad, cómo modernizar las instituciones y hacerlas más flexibles, cómo garantizar el cambio cultural en la gente. Navarra no tiene que hacer nada especial, tiene que seguir haciendo las cosas como hasta ahora aunque cada vez intente hacerlo mejor.

En cuanto a la crisis del sector inmobiliario, ¿cómo cree usted que va afectar esto a la economía?

Es evidente que el sector inmobiliario ya se ha dado la vuelta y por tanto, los precios van a ir bajando con mayor o menor rapidez y sobre todo la actividad residencial, que se verá desacelerada. El impacto que esto vaya a tener en la economía, va a depender de varias cosas. Por un lado, si se verá compensada por otro tipo de construcción como por ejemplo la obra civil, porque entonces, quizá las propias empresas no verán necesario reducir sus plantillas porque podrán pasar de una actividad a otra. Segundo, habrá que ver qué capacidad hay para que el sector público pueda hacer compensación acelerando algunos de los grandes planes de desarrollo de infraestructuras como el citado AVE, aeropuertos, grandes autopistas, etc. Eso dependerá del Gobierno, puesto que si accede a los procesos de adjudicación puede crear ahí empleo como para compensar. Y en tercer lugar, hay que ver si hay crédito suficiente para las otras actividades, que éstas no se vean perjudicadas si el sector inmobiliario sufre de exceso de oferta.

¿Si eso ocurre, entonces qué podría suceder?

Si todo esto ocurre, el impacto será pequeño y digerible. En mi opinión, y aceptando que el mercado inmobiliario se está desacelerando de manera clara, no es probable que vayamos a ver una reducción en la tasa de crecimiento del PIB el año que viene superior al uno por ciento. Si este año estamos al 3,8 quizá el año que viene estemos al 2,8 o a 3... algo con lo que podemos vivir.